

# Tema: Historias

## DEL PASADO AL PRESENTE.

Texto y fotos: Onelio García Pérez  
Imágenes antiguas: Trabajos del historiador de Wajay



Antiguo barracón de negros esclavos Río Cristal

**“No hay en todos aquellos contornos, ni en muchas leguas de distancia, montañas capaces de producir reunida semejante cantidad de agua; ni vestigio de manantiales que puedan formar los Vento...”** Obispo de la isla D. Enrique de Almeyda, 1713.

**A la memoria de Francisco de Albear, el defensor más universal de los manantiales de Vento y al abuelo Santiago Pérez Roque por inculcarme desde chico el respeto a estos parajes.**

Para los que vivimos en este país, nos disgusta ver como se han maltratado los arroyos, ríos y lagunas durante años, sin que los responsables hayan hecho caso a la naturaleza.

Me atrevo afirmar, que uno de los pocos barracones con “vida” construidos en estos parajes es la foto que inicia este artículo. Un lugar desmantelado sin compasión, punto que servirá de referencia para iniciar el viaje **“DEL PASADO AL PRESENTE”** por el **“Casiguagua”**.



**Río Almendares, agosto 2011, antigua zona para botes Río Cristal**

Antes que todo, deseo expresar que mucho antes de que yo empezara a visitar **Río Cristal** (Almendares) con mi abuelo en los años sesenta ya lo habían disfrutado personajes celebres de nuestra historia, comenzando por los indios del **Cacique Habaguanex**, hasta que llegó el **señor obispo D. Enrique de Almendares**, y empezó a conocerse este sitio en documentos históricos. Después, con el tiempo, los colonos isleños y españoles comenzaron a traer a estas tierras negros esclavos y construyeron en ellas muchos **barracones**.



**Alrededores del centro turístico Río Cristal, agosto 2011**



Lugar del antiguo "Restaurante" de Río Cristal, agosto 2011

## Las primeras fuentes de agua de La Habana:

### El río de Luyanó

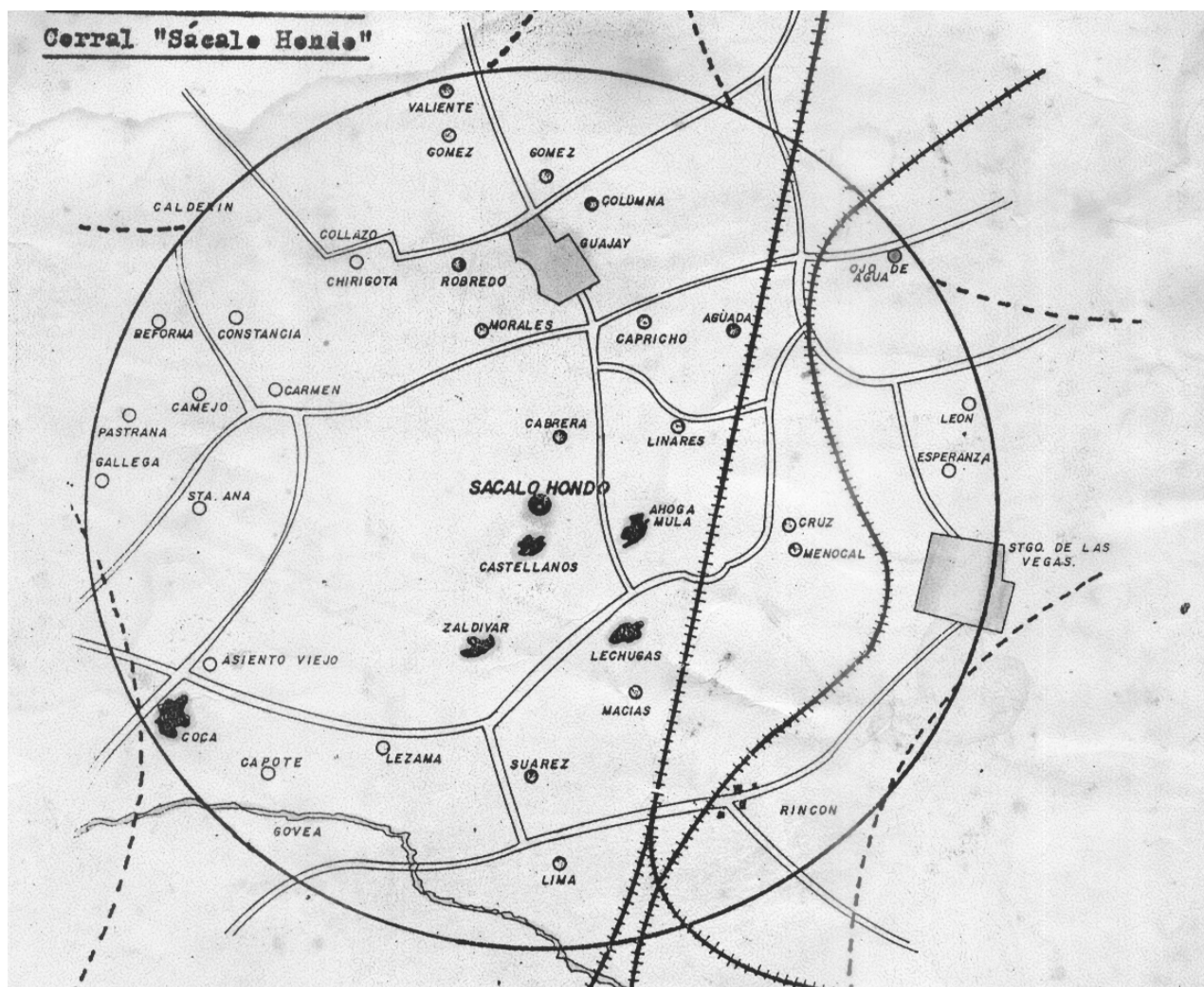
Según aparece en los primeros registros de la Colonia española durante los primeros 70 años del establecimiento de la ciudad, la población de La Habana se proveía del río de **Luyanó** para el consumo de agua. ***"Un arroyo de aguas claras y lentas en la estación de seca y de impetuosas crecidas en la época de lluvia"***.



Alrededores de Río Cristal, agosto 2011

La carencia de **H<sub>2</sub>O** en la ciudad, se hizo notar con el pasar de los años y se recurrió al **Almendrares** como único caudal con suficiente corriente y cuantía para abastecer la población, dando paso a la construcción de la **Zanja real** (1591); el primer acueducto que por espacio de dos siglos abasteció la urbe mediante la elevación del nivel en la conocida **represa del Husillo**, aunque al estar descubierta esta zanja recibía también la basura en su trayecto, y en las épocas de lluvia las crecidas de los arroyos y los pantanos aledaños se mezclaban con las ya removidas aguas del Almendrares.

De buena tinta confirmamos que el primer Ferrocarril de Cuba atravesaba el Corral de **SACALOHONDO** en una zona cercana al poblado de Guajay (Wajay) lugar donde existían muchas lagunas y manantiales naturales (ojos de agua) que drenaban en lagunas y al impetuoso río situado en el centro de la llanura habanera conocido por los aborígenes como **Casiguagua** (Almendrares).

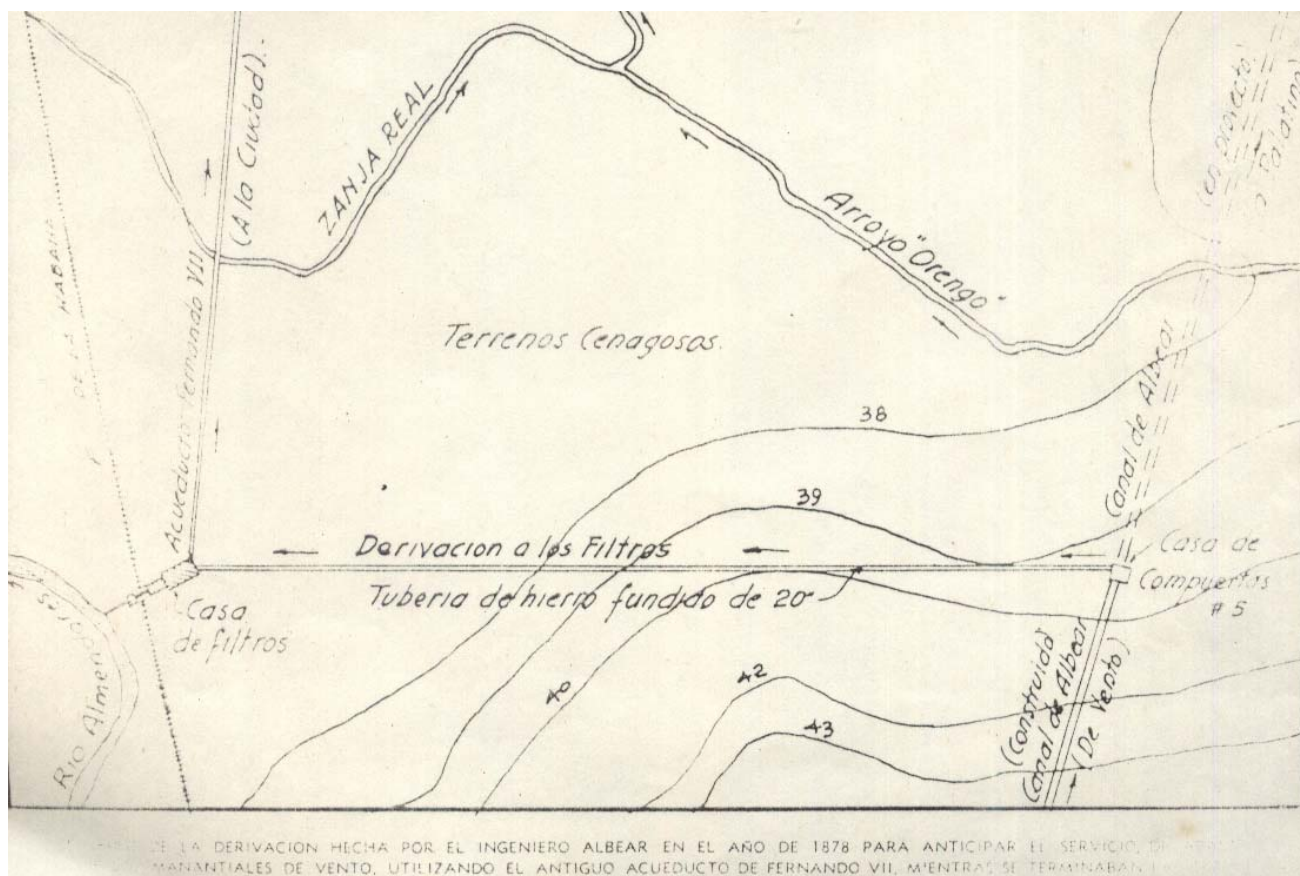


**SACALOHONDO y sus 5 lagunas: Castellanos, Ahoga Mula, Zaldivar, Lechuga y Coca;**  
**Tomado del trabajo "Historia del Wajay", Autor: Gerardo Gandarilla**

### Acueducto de Fernando VII

En los seis años comprendidos entre 1824 - 1829 se gastó mucho dinero en la conservación y servicio de la **Zanja Real**. Fue el **Sr. Conde Villanueva** el que impulsó la conducción del **acueducto de Fernando VII**, obra que mejoró considerablemente el suministro de agua potable de La Habana. No fueron pocos los obstáculos que encontró este hombre para poder materializar el proyecto y agenciarse la conducción del agua desde el río. En aquellos años, debido a los

desbordamientos del **Almendrales** la utilización del acueducto de **Fernando VII** era insuficiente por la continua turbulencia, muchos de los habaneros conocían de las crecidas del río (6 metros sobre el nivel habitual -6 de octubre de 1860-) por la calidad del agua que llegaba a La Habana producto de que la utilización de los filtros no era suficiente para limpiar el líquido que necesitaba toda la ciudad y su presión era insuficiente. La diferencia de nivel con los añorados Manantiales de Vento donde el agua estaba limpia y transparente era de aproximadamente **13 pies** por debajo, aspecto este que motivó la derivación posterior.



Tomado del Trabajo “Los Manantiales de Vento”, Autor: Gerardo Gandarilla

Hay que hacer contar, según relata el **Sr D. José Luis Casaseca** que el primer canal construido entregaba de **35 a 40,000 metros cúbicos** por día, una cuarta parte de los que brotaban los aforos compartidos con el acueducto de Fernando VII, **9 veces superiores** a lo que cedían los filtros del sistema. A pesar de esto, se comparaban las cualidades del preciado líquido según aparece en una de las tablas del informe del año 1864 para “iniciar el proyecto”.

En 15 litros de agua a 31 grado centígrados		
Sustancias	Almendrales	Vento
Carbón de cal	2,917	1,920
Carbonato de magnesia	0,321	0,385
Oxido de hierro carbonatado	0,116	0,080
Silicato de hierro	0,048	0,080
Sulfato de cal	0,172	0,416
Cloruro de sodio	0,733	1,000
Materia orgánica extractiva	0,185	0,075

**La situación del agua de la ciudad dio lugar a un “extenso debate” en la prensa del momento, lo que propició la construcción posterior del acueducto de Albear. Aspecto que trataremos en el próximo artículo “DEL PASADO AL PRESENTE II”.**